

tionem, an causa esset per iudicem saecularem retinenda, vel ecclesiastica remittenda, quod licet postea causa remittatur iudici ecclesiastico tamquam de foro ecclesie existens, tamen attentatum pendente illa declinatoria, semper venit reparandum per iudicem saecularem. Item, quia si hoc denegaretur, violentia non tolleretur perfectè, neque oppressus integrè restauraretur, iuxta id quod notat Bald. in rubric. *C. de fructib. et litium expens.* ubi dicit, quod non verificaretur verbum restituo positum in sententia, si non fieret restitutio cum fructibus; et ut etiam dicit Angel. de Aret. in proem. *Institut. super glossa legitimos tramites*, iudex malefactorum cognoscit incidenter de civili, ut de expensis factis in viatico, licet alias ejus iudictio prorogari non possit, l. *testamenta omnia*, et ibi Bald. *C. de testam.* et licet clericum vinum facientem punire non possit Rex in persona, puniri in patrimonio temporalis, quod ei subest, l. *addictos supplicio*, et ibi notatur, *C. de Episcop. audient.* et Regis constitutio ligat possessiones clericorum. Innoc. in cap. *postulasti*, de foro compell. argum. cap. *quo iure*, 8. dist. Sed an hæc condemnatio in expensis possit fieri, necdum quando causa ecclesiastica venit ad curiam per modum violentie, vel inter ecclesiasticas personas, sed etiam quomodo retineatur causa in curia, quia est causa fori secularis, et super re profana, questio vertitur in foro ecclesie contra laicum, ut non condemnetur iudex ecclesiasticus, cognoscens de tali causa per curiam in expensis? Videtur, quod tunc recurandum sit ad penas positas in l. 5. 7. et 8. tit. 1. lib. 3. *Ordin. Regal.* Et sic laicus tunc trahens laicum, super re profana, coram iudice ecclesie, condemnetur in expensis, non verò iudex ecclesiasticus cognoscens de tali causa.

(3) *El Apostol Sant Pablo.* Ad Roman. cap. 15.

(6) *Ante desta.* Scilicet in l. 11.

LEY XIV. — Por que razones deve el Pueblo amar al Rey.

Segund dixerón los Sabios antiguos alli do fablaron que cosa era amor, mostraron como se departe en dos maneras. La vna, quando viene (1) sobre cosa flaca. La otra, sobre firme. E la flaca es, quando entra en las voluntades de los omes, como por antojança; assi como amando las cosas que nunca vieron, nin de quien esperan, nin pueden auer bien, nin pro. E quando cae sobre cosa firme, es el amor que nasce del debdo de linaje, o de naturaleza, o de bien fecho, que aya auido, o esperan auer de aquella cosa que aman: e tal amor como este es derecho e bueno, porque viene sobre cosa con razon. E deste amor dixerón, que deve el Pueblo amar al Rey, e non por antojança. E para fazerlo complidamente, deuen catar tres cosas. La primera, que le amen el alma. La segunda, el cuerpo. La tercera, sus fechos. Ca el alma le deuen amar, consejandole (2), e ayudandole, que faga siempre tales cosas porque non pierda el alma, e el amor de Dios, nin caya en poder del diablo. E al cuerpo, que faga otrosi aquellas cosas, por que vala mas, e de que gane buen prez e buena fama. E sus fechos, deuen otrosi querer, que faga atales, que sean a honrra, e pro del, e de los suyos (a). E sobre esto dixo el Rey Salomon a los Pueblos, castigandolos: Con todas vuestras voluntades amad a Dios, e non olvidades a los Reyes, que tienen su lugar (b) en tierra. E esta palabra dixo, firmandole que deuan assi ser, porque ningun ome non podria amar a Dios complidamente, si non amasse a su Rey. E esto mesmo predico el Apostol Sant Pablo, diziendo al Pueblo, que amassen a los Reyes con todos sus coraçones (c), ca ellos eran puestos para castigarlos, e aconsejarles. Onde los que assi non lo fiziessen, non amarian derechamente a Dios, nin a su Señor natural (d): e sin la vengança que tomaria dellos Dios en el otro siglo, non les deve el

Rey amar en este; mas darles pena segund fuere el yerro del desamor, quel mostraren.

(a) Esto es, de sus conciudadanos, y es expresion mas justa y mas propia.

(b) Todas las autoridades legitimas puede decirse que tienen en la tierra el lugar de Dios, origen de toda potestad legitima; pero esto es en un sentido lato; porque realmente la potestad que en la tierra está en lugar de Dios es la soberana, porque esta no tiene superior humano. Véase nuestra nota 2.ª a la ley precedente.

(c) San Pablo no habló con tanto cariño, ni hizo otra cosa mas que declarar que la obligacion de obedecer a las autoridades legitimas es de conciencia.

(d) Véase nuestra nota 2.ª a la L. 11 de este título y Partida.

LEY XIV.—Debet subditus Regis animam, consuetudo, et iuvando amare, ne Dei perdat amorem. Item amet ejus corpus, ut ea ex quibus prevaleat, consulat, et facere jubeat. Item et diligat ejus facta, ut sint talia, que ad ejus et suorum tendant commodum. Hoc dicit.

(1) *La vna quando viene.* Nota de amore debili, et de amore constanti, et adde Ambros. Epistol. 40. ubi dicit, quod amor verus constantia probatur.

(2) *Consejandole.* Nota ad consiliarios Regis, ut primum quod consulunt ei, sit quod tendat ad animæ suæ salutem; est enim anima preferenda corpori et rebus aliis, ut in authent. *ut cum de appellat. cognos.* §. *si quis*, el 2. collat. 8. et ibi Gloss. et adde infra eod. l. 49. et l. 25.

LEY XV.—Como el Pueblo deve temer al Rey, e que departamento ha entre temor, e miedo.

Mostraron los Sabios antiguos por derechas razones, que temor es cosa que se tiene con el amor que es verdadero, ca ningun ome non puede amar, si non teme. E como quier que temor, e miedo es naturalmente como vna cosa, empero segund razon departamento ha entre allos; ca la temencia viene del amor (1), e el miedo nasce de espanto de premia, e es como desamparamiento. E el temor que viene de amistad, es tal, como el que ha el hijo al padre: ca maguer no le fiera, ni le faga ningun mal, siempre le teme naturalmente, por el linaje que con el ha; e por el señorío que ha sobre el segund derecho, porque es su fechora; e otrosi por non perder el bien fecho que ha, o espera ver del. E de tal temor como este nascen dos cosas, verguença, e obediencia; lo que conuiene mucho que aya el Pueblo al Rey. Ca siempre deve auer verguença de fazer, nin dezir cosa ante el, que sin razon sea, e que el tenga por mal. Otrosi le deuen obedescer como a Señor (a) en todas cosas. Ca antiguamente lo mando nuestro Señor Dios en la vieja Ley (2) (b), quando dio a Saul por Rey al Pueblo de Israel, e dixo: El Rey sera sobre vos, e sed leales e obedientes, e ayudavos ha, e sera vuestro defendedor. Otrosi el Apostol Sant Pedro (3) dixo al Pueblo predicando, que fuessen a mandamiento, e obediencia de su Rey con todo temor. E aun dixo mas: que non tan solamente a los buenos, mas aun a los que lo non fuessen. E esso mesmo dixo el Apostol Sant Pablo (4): que todo ome deve ser sometido a los Reyes (c), porque ellos son puestos por mano de Dios, e el poderío que han, del lo reciben (d). E quien los quisiere contrastar, faze contra el mandamiento de Dios, e gana para si perdimiento de alma para siempre jamas. E otros Santos acordaron con estos, e dixerón, que aquellos aman, e temen a Dios, que aman, e temen a los Reyes (e), que tienen

sus lugares en tierra. E el otro miedo que viene del espanto e de la premia, es atal, como el que han los sieruos a los Señores (5), temiendo que por la seruidumbre en que ellos son, toda cosa que los Señores fagan contra ellos, que lo pueden fazer con derecho. Onde segund estas dos razones, deve el Pueblo temer al Rey, assi como fijos a padres, por la naturaleza que han con el, e por el Señorío (f) que ha sobre ellos; e por non perder su amor, nin el bien que les faze, o que esperan auer del (g). Otrosi le deuen temer como vasallos a Señor (h), auiendo miedo de fazer tal yerro, porque ayan a poder su amor, e caer en pena, que es en manera como de seruidumbre. Ca segund dixerón los Sabios non ha departamento entre aquel que fuesse preso en cadeas, e en poder de sus enemigos, e el que fuesse sieruo de su voluntad, en manera que ouiesse a fazer cosa, porque meresciese pena. Ca sin dubda el que faze el yerro, el mismo se mete (6) en seruidumbre de la pena, que merescie auer por el. E con esto se acuerda lo que dixo el Apostol Sant Juan (7): que quien faze el pecado, es sieruo del. E porende, los que en estas dos maneras que en esta ley dize, non temiessen al Rey, bien darian a entender, que non le conocian, nin le amauan: e sin la vengança que Dios tomaria dellos en el otro mundo, por fuerça aurian a fazer cosa en este, por quel Rey (i) les daria pena, segund fuesse el yerro, que se atreuessen a fazer.

(a) Véase nuestra nota 2.ª a la L. 11 de este título y Partida.

(b) Los argumentos de derecho público que algunos suelen traer del antiguo Testamento nada prueban, no solo porque el pueblo de Dios fué una nacion singular que el mismo Dios gobernaba por sí, sino tambien porque ni aquel pueblo tuvo por objeto enseñar a la posteridad el derecho político, ni los libros del antiguo Testamento se escribieron con un fin tan humano.

(c) No solo a los Reyes, sino a todas las autoridades legitimas, conforme a la Constitucion de cada Estado.

(d) No se crea que San Pablo ha hablado solo de la potestad Real, sino que lo ha hecho de toda autoridad legitima. *Omnis potestas a Deo est.* Y debe tenerse presente que quando las sagradas letras hablan de la potestad Real, se debe entender como un ejemplo, y nada mas; pues siempre la soberania se ha de ejercer conforme a la Constitucion politica de cada Estado, sin que esto sea contrario a la Sagrada Escritura; antes bien la verdadera libertad se funda en la justicia de la igualdad y fraternidad con que el Evangelio ha domado, por decirlo así, la ferocidad y orgullo del hombre.

(e) No sabemos qué Santos sean esos que hayan tenido la ocurrencia de decir que el amor y temor a Dios se conozca por el que se tenga a los Reyes.

(f) Véase nuestra nota 2.ª a la L. 11 de este título y Partida.

(g) Tal vez.

(h) Véase nuestra nota a la L. 52, tit. 6, P. 1.

(i) Nuestra Constitucion politica les ha ahorrado ese trabajo, porque les ha prohibido administrar justicia. Corresponde esta potestad exclusivamente a los tribunales y juzgados, segun el artículo 66.

LEY XV.—Differentia est inter timorem, et metum; nam timor nascitur ex amore, ex quo procedunt verecundia et obedientia: iste dicitur filialis, quem filius habet erga patrem; metus verò nascitur ex horrore et metu poenæ, qui et dicitur timor servilis, quem habet servus erga dominum, et utroque timore Rex est a subditis timendus. Hoc dicit.

(1) *Del amor.* Nota ex ista lege differentiam inter timorem, et metum; nam timor nascitur ab amore, metus ab horrore; nota etiam

de timore filiali et servili, et adde l. 3. tit. 2. suprà ead. Partit.

(2) *Vieja Ley.* Vide 1. Regum cap. 12. v. 1.

(3) *El Apostol Sant Pedro.* 1. Petri, cap. 2. v. 17.

(4) *El Apostol Sant Pablo.* Ad Roman. cap. 15. v. 1.

(5) *A los señores.* Nota tamen, quod timor servilis introducit charitatem sicut seta filum, Gloss. in cap. *miror, de penitent.* dist. 1.

(6) *El mismo se mete.* Alibi dicit lex, quod delinquens amat poenam, in authent. *non alienand. aut permutant.* §. *quia vero*, el 2. collat. 1. ibi: *amatores periculi*, et dicit ibi Bart. quod in delictis est consensus, ex quo oritur naturalis obligatio. Ad idem l. 1. §. *bestias*, et ibi Gloss. super parte *oneri*, ff. *de postulan.* quia qui vult antecedens, scilicet delictum, videtur velle consequens, scilicet poenam, licet invitus sustineat; et est etiam optimus textus in l. *Imperatores, de jure fisci*, ff. ibi: *ipse te huic poenæ subdidisti*: et an ex maleficiis oriatur naturalis obligatio? Vide Joan. de Imol. quod sic, in cap. fin. in *prescription.* contrarium tamen vult Bald. in authent. *ad hæc*. colum. 4. *C. de usur.* scilicet, quod non oriatur tamquam ex consensu, sed ex æquitate naturali, ut ibi, et in tract. *prescription.* fol. 9. col. 2.

(7) *El Apostol Sant Juan.* Joan. cap. 8. v. 54.

LEY XVI.—Como el Pueblo deve enuergonçar, e obedescer al Rey.

Verguença (1), segund dixerón los Sabios, es señal de temencia que nasce de verdadero amor. E ella faze dos cosas, que conuiene mucho al Pueblo, que faga a su Rey. La primera, que tuelle atreuimiento (2) a los omes. E la segunda, que les faze obedescer las cosas que deuen. Ca atreuimiento non es, si non fazer, o dezir lo que non deuen, e en el lugar do non conuiene. E desto nascen muchos males: ca despues que los omes pierden verguença (3), e toman atreuimiento, por fuerça derecha han a entrar en carrera, para ser desobedientes al que han de obedecer, e perder verguença de las cosas, que han de enuergonçar. Mas la obediencia es cosa, de que viene mucho bien: ca ella faze a los omes obedescer sus Señores en todas cosas, assi como vasallos (a) leales, e assi como fijos a padre, quando le aman, e temen verdaderamente. E porende el pueblo non deve ser atreuido, para perder verguença de su Rey, mas deuenle ser obedientes en todas las cosas (b) que el mandare asi como de venir a su Corte (4), o a su Consejo, por los que el embiasse; o por fazerle hueste (c), o para darle cuenta, o para fazer derecho (d) a los que dellos ouiessem querella. Ca estas son las mayores cosas, en que vasallos deuen venir, obedeciendo el mandamiento de su Señor (e). Essa mesma obediencia deuen auer, para yr do los embiare, assi como en mandaderia (3), o en hueste, o en guerra, (f) o en otro lugar do les mandasse. E sin esto, deuen auer otrosi obediencia, para estar do los pusiere, assi como en frontera, o en cerca, o en bastilla de Villa o de Castillo, o en otro lugar, do el Rey entendiese, que mas estarian a su servicio (g). Onde el pueblo que enuergonçasse, e obedesciese a su Rey, assi como en esta ley dize, estos mismos mostrarian, que le conocian e le amauan, e le temian verdaderamente, por que merescen ser mucho amados, e honrrados del. E los que fiziessen sabiendas contra esto, por el atreuimiento deuen auer pena, segund fuere el fecho; e por la desobediencia, si fueren omes honrrados, deuen perder lo que del Rey touieren, e ser echados del Reyno. E si el Rey menoscabare alguna cosa de lo suyo, por tal razon como esta, deve ser entregado (6) en los bienes dellos, fasta que cobre dellos el daño que rescibio.

E si fueren otros omes, que non tengan ninguna cosa del, mas quel ayan a fazer seruicio, por razon del Señorío (h) que ha sobre ellos, deuen perder lo que ouieren (i), e ser echados del Reyno (k).

- (a) Véase nuestra nota á la L. 52, tit. 6, p. 1.
(b) Es decir, conforme á las leyes.
(c) El llamamiento al servicio de las armas no se hace en el día por el Rey, sino por la Ley, conforme al artículo 6.º de nuestra Constitucion política.
(d) Para esto no tiene el Rey que hacer venir á nadie, porque ni tiene tribunal ni administra justicia. Véase nuestra nota última á la ley precedente.

(e) Véase nuestra nota á la L. 52, tit. 6, p. 1.
(f) Entre las prerogativas que nuestra Constitucion política concede al Rey se halla en el artículo 43 la de disponer de la fuerza armada, distribuyéndola como mas convenga; pero téngase presente el artículo 79 por el que las Cortes fijarán todos los años, á propuesta del Rey, la fuerza permanente de mar y tierra.

- (g) Esto es, el servicio de la Nacion.
(h) Véase nuestra nota á la L. 52, tit. 6, p. 1.
(i) La pena de confiscacion está prohibida por el artículo 10 de nuestra Constitucion.
(k) La pena de destierro del reino se economiza siempre, por ser muy grave. — Concuerta con esta ley el título 4, lib. 1 del F. R.

LEX XVI. — Verecundia signum est timoris ex vero nascentis; hæc refrenat audaciam, inducit obedientiam: populus igitur sit verecundus, obediens Regi in his, quæ iusserit; et qui Regi in casibus hic contentis fuerit inobediens, si sit de honoratis, perdet, quæ à Rege habet, et exulabit à regno, habebitque Rex ex ejus honoris valore damni ex inobedientia sibi proventis, si vero sit de aliis qui nihil tenent à Rege, sed ad servitium tenentur tantum ratione domini, perdet omnia bona, et exulabit à regno. Hoc dicit.

(1) Verguença. Plurima in hujus virtutis laudem, vide per Bernard. in libr. de ordine vite, col. 1. 2 et 5.

(2) Atreimiento. Et non solum adstringit nos obligatio civilis, et naturalis, sed etiam verecundia; unde ita excusatur, qui aliquid facit vel mittit propter verecundiam, sicut si teneretur, vide Bart. in l. pecuniam, ff. de aliment. et cibariis legat. et Jason in l. si pœnam, ff. de verb. obligat. et Alexand. consil. 80. col. penult. 5. volum.

(3) Pierden verguença. Adde quod habetur Jerem. cap. 3. v. 5. «Frons mulieris meretricis facta est tibi, noluit erubescere,» et Jerem. cap. 6. v. 15. «Erubescere nescierunt.»

(4) Assi como de venir a su corte. Adverte, et nota ista exempla: in quibus subditū tenentur obedire Regi, et in hoc servare debent expensis fisci, vide Abb. in cap. inter cetera, de Offic. Ordin. et vide in Ordin. Regal. lib. 6. tit. 4. l. 20. cum quinque ll. sequentibus, et nota bene ista exempla, nam et si Rex mandet alicui illud, quod non potest fieri sine periculo personæ, cum tamen concernat honorem, et defensionem Regis et patriæ, tenentur obedire, ut hic habetur; et quia hoc erit jus Regis, ut habetur l. Regum cap. 8. v. 11. et notat Gloss. in proœmio Digestorum; si tamen præceptum Regis esset injustum, veluti si Rex præciperet subdito suo, quod interficeret se ipsum, vel iret ad locum, in quo trucidaretur ab hoste, vel mitteret filium suum ad victimam, in hoc non est parendum Regi, quia tale mandatum est contra jus naturale, secundum Bald. cons. 159. 3. vol. col. fin. et adde quæ notat Hostiens. in summa de sent. excom. §. quibus ex causis, vers. quod autem, ubi: quid si Episcopus præcipiat, usque in finem: et dicit Bald. consil. 271. incipit, queritur, volum. 2. quod contempitor mandati Principis punitur pœna extraordinaria pro motu Principis, argum. l. 1. in fin. C. de Prætor. lib. 12. et idem Bald. consil. 159. incipit, super eo quod queritur, 3. volum. n. 9. dicit, quod si est posita pœna in mandato, illa imponeretur, aliàs erit pœna arbitraria; et punientur magis qui beneficiâ à Rege receperunt, quàm alii; et idem vult idem Bald. cons. 366. n. 4. volum. 5. incipit, venerabilis in Christo Pater.

(5) En mandaderia. Sed an excusetur subditus, dicens, quod alii sunt magis idonei, vel priores eo? Dic quod talis excusatio non est

justa, quia ordo in legationibus non servatur, l. sciendum, §. penult. ff. de legation. Hostiens. in summa de sent. excom. §. quibus ex causis, in vers. quod autem, ubi et Hostiens. pulchrè tractat, an excusetur propter curam rei familiaris: ubi arguit ad partes, et concludit, quod ubi vertitur publica utilitas, non admittitur talis excusatio. Videas ibi per eum, quia loquitur eleganter, et ponit ibi pulchrum verbum, quod æquissimum est, quod qui regere habet omnia, 10. quæst. 1. cap. regenda, releveat illum, cui grave detrimentum videat immiure, l. 1. et 2. §. æquissimum, ff. ad leg. Rhod. de fact. l. interdum, cum l. sequent. ff. qui potior. in pignora habeat.

(6) Deue ser entregado. Contra inobedientes mandatis Regis statuitur hic certa pœna: nota istam legem, et vide quæ dixi in l. 11. suprâ eod. et procedet hæc pœna in casibus hic expressis; in aliis erit pœna pro modo commissi, ut dicit l. 11.

LEX XVII.—Como el Pueblo deue honrrar al Rey en dicho (a).

Honrra tanto quiere dezir, como adelantamiento señalado con loor, que gana ome por razon del logar (1) que tiene, o por fazer fecho conocido (2) que hace, o por bondad que en el ha (3). E aquellos que Dios quiere que la han complida, llegan al estado mejor, a que llegar pueden en este mundo, que les dura todavia, tambien en muerte, como en vida. E esto es, quando la ganan derechamente e con razon, subiendo de grado en grado (4) por ella, assi como de vn bien a otro mayor, e afirmandose, e raygando en ellos; teniendo los omes, que la merescen (5), e han derecho de la auer. E porende tal honrra como esta, conuiene mucho a los Pueblos, que la fagan señaladamente a su Rey: e esto por muchas razones, segund diximos de suso. Lo vno, por la conoscencia que le deuen auer. Lo otro, por el amor. Lo al, por el temor. Otrosi porque son tenudos de le enuargonçar, e de le obedescer. E faziendolo, honrrarle yan complidamente. E honrrado al Rey, honrran a si mismos, e la tierra onde son, e fazen lealtad conocida, por que deuen auer bien, e honrra del, segund lo que dixeron los Sabios: Honrramos a los que nos pueden honrrar: e aun esto acuerda con lo que dixo el Apostol Sant Pablo (6): Temed a Dios, e honrrar a vuestro Rey. Pero esta honrra, que diximos, han de fazer en dos maneras. La vna, en dicho. La otra, en fecho, e en dicho: ca ante el (7) se deuen guardar de non dezir si non aquellas palabras, que fueren verdaderas, e apuestas, e a pro, e humildes (b); e dexar las que fueren mintrosas, e enatias, e a daño, e con orgullo. Ca las buenas palabras son acrescentamiento de su honrra, e las otras menguamiento della; de lo que se deue el Pueblo mucho guardar, de non dezir. Onde aquellos que dixessen a sabiendas palabras de que el Rey recibiesse deshonrra, o abiltança, farian traycion; porque de ninguna manera, non puede el ome deshonrrar su Señor en dicho, o en fecho, que non sea por ello traydor; e duen auer tal pena los que lo fiziessen, segund las palabras fueren.

(a) L. 7, tit. 1, lib. 2 del F. J.—L. 2, tit. 2, lib. 1 del F. R.—L. 6, tit. 2, P. 7.—L. 2, tit. 1, lib. 3 de la N. R.

(b) Segun las circunstancias, pero siempre con dignidad (que no se opone á la humildad) y nunca con miedo y bajeza. La humildad bien entendida en todo caso es una gran virtud; pero la bajeza es un necio defecto.

LEX XVII.— Honor dicitur præeminencia certa cum laude, ratione status quem quis tenet, vel alicujus facti præclari, seu bonita-

tis: et debet populus Regem verbis, et factis honorare; verbis, loquendo coram Rege vera, et humiliter, et ad commodum Regis, non mendosa, non superba, neque damosa, neque contumeliosa: et qui verba maledica, et contra Regis honorem dixerit, proditorem committit, et puniendus est juxta qualitatem contumeliæ. Hoc dicit.

(1) Por razon del logar. Propter aliquod officium, qui sequitur dignitas, de quibus suprâ tit. 9. et lib. 12. C. per totum, l. honor. in princ. ff. de muner. et honor.

(2) Fazer fecho conocido. L. et virtutum, C. de statuis et imagin. l. 2. ff. de orig. jur. vers. post hunc.

(3) Bondad que en el ha. Nam honor est reverentia quædam alicui exhibita in testimonium virtutis, secundum Philosoph. 1. Ethicorum, et largissimè omnes qui sunt integri status et bonæ famæ, dicuntur esse in dignitate, l. cognitionum, §. 1. ff. de variis et extraordinar. cognition.

(4) Sabiendo de grado en grado. L. ut gradatim, ff. de muner. et honor. et 59. dist. per totum, et in cap. legimus, 94 dist.

(5) Que la merescen. Et sic consistit, secundum quod æstimetur inter homines, vide Bart. in l. 1. col. penult. C. de dignit. lib. 12.

(6) Sant Pedro. 1. Petr. cap. 2. v. 17.

(7) Ca ante el. Et sic loquitur ista lex, quando verba maledicta et injuriosa dicuntur in præsentia Regis, et contra Regis honorem, et sic differt à l. fin. tit. 2. 7. Partit.

LEY XVIII.—Como el Pueblo deue honrrar al Rey de fecho.

Honrrado deue el Rey ser del pueblo, non tan solamente en dicho, assi como diximos en la ley ante desta, mas aun en fecho. E maguer que la honrra, que viene de la palabra, es grande, mucho mayor es la que viene por obra; e non seria complida la vna, si non por la otra. Onde ha menester, que se acuerden en uno el fecho con el dicho, ca si non, auernia assi, como dijo nuestro Señor por Esayas Profeta (1): Este Pueblo con la boca me honrra, mas sus coraçones lueñe son de mi (a). E porende el Pueblo deue honrrar al Rey (2) de fecho, segund dixo Aristoteles, en qual manera quier que le fablen, seyendo, o estando, o en andando, o yaziendo: en seyendo, assi como non se atreuyendo a ser en egual con el, nin assentar de manera quel torne las espaldas, nin hablar a el a la oreja, estando ellos en pie, e el assentado. Otrosi, mientras el Rey estuviere en pie, lo deuen honrrar, non se le queriendo egualar, nin seer en lugar mas alto que el, para mostrarle sus razones; mas deuen catar lugar baxo, o fincar los inojos (3) ante el humildosamente (b). E aun tuieron por bien, que los que estuuiessen assentados, se leuantassen a el quando viniessse: e quando estuuiessse en Oracion, que non se parassen a estar entre el, e aquel lugar contra que ora, fueras ende aquellos que ouiessem a dezir las Oras. Otrosi, mientras andare en pie, o en cauallo, le deuen honrrar; ca non deue yr ninguno ante el mucho acerca, nin egualarse con el, si non aquel quel llamasse, nin poner la pierna sobre la ceruiz de la bestia, caualgando cerca del. E quando el descendiere, deuen descender con el, aquellos quel llamare, e tuiere por bien. E ninguno non deue subir en la su bestia, si non al que lo el mandasse, o la diessse por suya. E aun yaziendo, dixeron otrosi los Sabios, que le deuen honrrar; ca ninguno non se deue echar con el en su lecho (c); nin seer en su lugar, quando el y non estuviere; nin atreuerse a subir, nin a passar sobre el, mientras yoguiere. E en estas cosas, e en las otras semejanτες dellas,

dixeron los Sabios, que deue el Pueblo honrrar al Rey, e tenerle en caro. E esto dixeron, mostrando, que las cosas caras son mas preciadas (4), e las baldonas son viles, e rafezes. E con esto acuerda lo que dixo a los Apostoles el Apostol Sant Pablo: Si nos somos tenudos de honrrar vnos a otros, quanto mas a los Reyes, que son Señores (d). Onde por todas estas razones sobredichas, mandaron, que non tan solamente honrrassen al Rey los Pueblos, en qual manera quier que lo fallassen, mas aun a las ymages que fuessen fechas en assemeyança, o en figura del. E por esto establlescieron en aquel tiempo, que los que fuyessen a aquellas ymages, por algunos yerros que ouiessem fecho, que les non prisiessen, nin fiziessen mal, a menos de mandado del Rey. E esto fizieron, porque tambien la ymagen del Rey, como su sello (5) en que esta su figura, e la señal que trae otrosi en sus armas, e su moneda, e su carta en que se nombra su nome, que todas estas cosas deuen ser mucho honrradas, porque son en su remembraça, do el non esta. Onde quien en todas las cosas que en esta ley dize, non honrrasse al Rey, bien faria semejança que non le conocia, nil amaua, nil temia, e nil enuergença, nin le obedescia, nin auia sabor de honrrarle. E quien esto vsasse (6) de fazer a sabiendas, faria aleue conocido: e deue auer tal pena, que si la deshonrra tanxiessse a la persona del Rey, e si el que lo fiziessse fuesse ome honrrado, que deue ser echado de la tierra para siempre, e perder lo que del Rey ouiere; e si fuere ome de menor guisa, deue morir (e) por ello.

(a) Mucha pretension es la de aplicarse el Rey las palabras que dijo Dios de sí mismo.

(b) Exigir esto nos parece demasiado atrevimiento.

(c) No se necesita ser muy sabio para decir esto.

(d) No sabemos en qué lugar los llame San Pablo Señores; por eso no nos detenemos á explicar esta palabra. Mas en el capítulo 13 de la Epístola á los Romanos, en que se habla de la obligacion de obedecer á las potestades legítimas, no se usa de semejante palabra. Sin embargo, á nosotros nos basta lo que hemos dicho en la nota á la L. 52, tit. 6, p. 1.

(e) Esta pena contra los que non honren los retratos del Rey, su busto en las monedas y su nombre escrito en su carta y demas, nos parece tan cruel, que puede calificarse de tiránica. Este desacato indirecto se castigaria hoy con pena prudentemente arbitraria en el caso de probarse el ánimo de faltar al respeto debido al Rey; mas nunca se impondría la pena de muerte, ni de la confiscacion, ni se calificaria la falta por otras circunstancias que por las agravantes ó atenuantes de la misma. Véanse nuestras notas 3.ª y 4.ª á la L. 7 de este título y Partida.

LEX XVIII.— Factis debet populus honorare Regem, æqualem sedem coram Rege non habendo, neque dorso contra eum verso sedendo, neque loquendo ei ad aures cum sederit, qui stat; neque cum Rex stat, qui loquitur sit in eminentiori loco, sed loco humiliori, vel genibus flexis sua vota humiliter explicet, et ei venienti assurgendo: neque inter eum orantem, et oratorium se interponendo, neque ei incedenti vel equitanti quis se nimis appropinquet, vel adhaeret, nisi ipse jusserit; neque pedem supra cervicem equitaturæ ponat, neque in æquitatura Regis quis equitet sine ejus mandato; neque secum cubet, aut supra eum transcendat, neque se deat quis in sede ejus eo absente. Item ejus statua debet honorari, sigillum etiam, et signum armorum, et moneta ejus, et littera regia: et qui scienter contra hoc deliquerit, aleuosiam committet, et si sit de honoratis perpetuò exulabit à regno, perditque bona, quæ à Rege habet: si minoris conditionis, debet mori. Hoc dicit.